

LA POESÍA ROMÁNTICA ALEMANA: HÖLDERLIN, HEINE Y NOVALIS

El genio de **Goethe** lo llena todo, abarca **todos los géneros**: como **novelista** estudiamos su *Werther*, como **dramaturgo** tenemos su obra maestra, *Fausto*. Como **poeta** es también muy destacado.

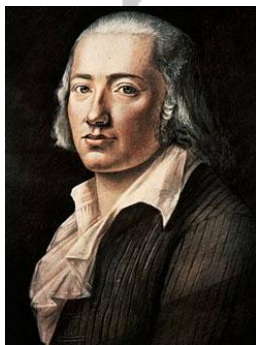
Pero hay otros grandes poetas alemanes del **Romanticismo**, particularmente **tres**, **Hölderlin**, **Heine** y **Novalis**, que destacan sobre los demás. Su poesía refleja bien aquella época de emociones intensas, con su actitud **subjetiva**, **individual**, **egocéntrica**, **obsesiva**, opuesta a la **Ilustración** (caracterizada por su racionalismo, sus categorías y sus órdenes jerárquicos). Alguien ha definido al **Romanticismo** como

“una constante y permanente irritabilidad del sentimiento”.

Y se ha definido el **programa** de vida de todo **romántico** con la frase:

“Había que arder para existir”.

Johann Christian Friedrich Hölderlin (1770-1843)



Nacido en **Lauffen-am-Neckar**, en 1793 y muerto en **Tubinga**, en 1843, **Hölderlin** es autor de *Odas*, *Elegías*, *Cantos patrióticos*, poemarios fundamentales de la poesía alemana. Fue también traductor de **Sófocles** y **Píndaro**. En vida no tuvo **éxito**, pero la **posteridad** lo ha consagrado por la transparencia y levedad de su poesía. Uno de sus poemas más conocidos es “**El archipiélago**”. Su poesía se caracteriza por una subjetividad intensa y exaltada, atemperada con una expresividad de cuño clasicista. Es síntesis de lo dionisiaco y lo cristiano a la vez., humana y a la vez divina. Su tema preferido es el mito de la **Grecia** clásica, donde se refugian sus frustraciones y proyecta sus anhelos de armonía.

Su única novela es *Hyperión*, donde cuenta, de forma epistolar y autobiográfica, la lucha de un joven **griego** por el **amor** de una **mujer** y la **independencia** de su país. La obra influyó en **Lord Byron**, que murió luchando por la libertad de **Grecia** contra los turcos. También tiene una tragedia inconclusa, *Empédocles*, muy impregnada de aliento lírico. En ella el **filósofo presocrático** se inmola a sí mismo arrojándose dentro del cráter del **Etna**, como encarnación espiritual del poeta que se evade del mundo material hacia el mundo celestial, como asociación entre el **espíritu órfico** y **Jesucristo**.

Hölderlin se había quedado sin **padre** a los dos años y fue educado por su **madre**, muy religiosa, que lo destinó a la **carrera eclesiástica**, aunque él pronto abandonó aquella vocación, tras irse a **Tubinga** a estudiar teología y hacerse allí amigo de **Hegel** y **Schelling**. En **Jena** siguió los cursos de **Fichte**. Se ganaba la vida como **preceptor** en **Francfort**, pero se **enamoró** de la **madre** de sus alumnos, **Susette Gontard**, esposa de un banquero, a la que en sus versos denominaba “**Diótima**”, y tuvo que abandonar la ciudad estableciéndose en Hamburgo, donde produjo una parte importante de su obra.



Llevó la vida inquieta y dramática de un **solitario**. Viajó continuamente dentro y fuera de **Alemania** siempre con el recuerdo de su **amor imposible**. Unió **vida** y **poesía**, que para él eran una sola cosa. Fue un **poeta-profeta** que se quejaba del **abandono** de los dioses, pues no cuidaban el mundo, y anunciaba el retorno del “**clarísimo día**” que habría de venir tras “**la prolongada noche**”: una **vuelta** idílica a la época **clásica**, sobre todo en **Alemania**, donde pueblo, naturaleza y divinidad vivirían armoniosamente.

Cuando tenía **treinta años**, empezó con los primeros síntomas de **locura**, una **esquizofrenia** que acabaría siendo **crónica** desde 1807. Pasó el resto de su vida en **Tubinga**, **recluido** en la **torre** del carpintero **Zimmer**, que lo acogió en su casa, hablando un extraño **idioma** mezcla de **alemán**, **italiano**, **francés**, **griego clásico** y **latín**. Falleció a los 73 años.

HYPERION SCHICKSALS LIED.

Ihr wandelt droben im Licht
Auf weichem Boden selige Genieen!
Glänzende Götterlüfte
Rühren Euch leicht,
Wie die Finger der Künstlerin
Heilige Saiten.

Schicksallos, wie der Schlafende
Säugling, atmen die Himmlischen;
Keusch bewahrt,
In bescheidener Knospe
Blühet ewig
Ihnen der Geist,
Und die seligen Augen
Blicken in stiller
Ewiger Klarheit

Doch uns ist gegeben
Auf keiner Stätte zu ruh'n;
Es schwinden, es fallen
Die leidenden Menschen
Blindlings von einer
Stunde zur andern,
Wie Wasser von Klippe
Zu Klippe geworfen
Jahrlang in's Ungewisse hinab.

DER KIRCHHOF

Du stiller Ort, der grünt mit jungem Grase,
Da liegen Mann und Frau, und Kreuze stehn,
Wohin hinaus geleitet Freunde gehn,
Wo Fenster sind glänzend mit hellem Glase.

Wenn glänzt an dir des Himmels hohe Leuchte
Des Mittags, wann der Frühling dort oft weilt,
Wenn geistige Wolke dort, die graue, feuchte
Wenn sanft der Tag vorbei mit Schönheit eilt!

Wie still ist's nicht an jener grauen Mauer,
Wo drüber her ein Baum mit Früchten hängt;
Mit schwarzen thauigen, und Laub voll Trauer,
Die Früchte aber sind sehr schön gedrängt.

Dart in der Kirch' ist eine dunkle Stille
Und der Altar ist auch in dieser Nacht geringe,
Noch sind darin einige schöne Dinge,
Im Sommer aber singt auf Feldern manche Grille.

Wenn Einer dort Reden des Pfarrherrn hört,
Indess die Schaar der Freunden steht daneben,
Die mit dem Todten sind, welch eignes Leben
Und welcher Geist, und fromm seyn ungestört.

CANTO DEL DESTINO DE HIPERIÓN

Vagáis arriba en la luz,
en blando suelo, ¡genios felices!
brisas de Dios, radiantes,
suaves os rozan
como los dedos de la artista
las cuerdas santas.

Sin sino, como infantes
que duermen, respiran los dioses;
resplandecen
en casto capullo guardados
sus espíritus
eternamente.
Y en sus ojos beatos
brilla tranquilo
fulgor perpetuo.

Mas no nos es dado
en sitio alguno posar.
Vacilan y caen
los hombres sufrientes,
ciegos, de una
hora en la otra,
como aguas de roca
en roca lanzados,
eternamente, hacia lo incierto.

(Versión de **Otto de Greiff**)

EL CEMENTERIO

Pacífico lugar donde la joven hierba verdea,
Donde hombre y mujer yacen y las cruces se elevan,
Donde son conducidos los amigos,
Donde claro cristal relumbra en las ventanas.

Desde el alto resplandor del cielo
De mediodía, hasta la Primavera que en tu silencio se
demora,

Nubes espirituales, grises y húmedas,
La hermosura del apacible día, todos sobre ti pasan.

Qué paz en este muro gris
Sobre el que cuelgan los frutos de un árbol;
Ramas negras cubiertas de rocío y de duelo,
Pero que sin embargo muestran en sus frutos la belleza.

Reina una oscura paz en la iglesia
Y el altar es esta noche más recogido,
Brillan aún en él los ornamentos
Canta un grillo en los campos del Verano.

Cuando se escucha allí hablar al sacerdote,
Junto al grupo de amigos
Que acompañan al muerto. ¡Qué intimidad
Y noble espíritu, que la piedad propician!

CUANDO ERA NIÑO

Cuando era niño,
a menudo un dios me salvaba
del griterío y del castigo de los hombres.
Yo jugaba entonces, tranquilo y sin temor,
con las flores del prado
y las brisas del cielo
jugueteaban conmigo.
Y así como tú regocijas
el corazón de aquellas plantas
cuando sus delicados brazos tienden hacia tí,
tú alegrabas también mi corazón,
¡oh padre Helios! Y, como Endymión¹,
yo era tu favorito, oh sagrada Luna.
Oh, vosotros todos,
fieles y amables dioses,
¡si supierais cuánto os ha querido mi alma!

Es verdad que entonces
no os llamaba con vuestros propios nombres
y tampoco vosotros me nombrabais a mí
como hacen los hombres entre ellos,
como si se conocieran de siempre.
Sin embargo, nunca conocí a los hombres
tan bien como a vosotros.
Llegué a comprender el silencio del Éter,
pero nunca comprendí
las palabras de los hombres.
La armonía susurrante
del bosque me educó
y aprendí a amar
entre las flores.
En los brazos de los dioses crecí.
(Versión de **Mariano Berdusán**)

Barón Friedrich Leopoldo von Hardenberb, *Novalis* (1772-1801)

Hijo de una familia **pietista** tradicional, estudió leyes en **Jena, Leipzig y Wittenberg**. Fue amigo y discípulo de **Schiller** y **Fichte**. Estaba familiarizado con los **místicos** alemanes, como el filósofo ocultista **Jakob Böhme** o el hermenéuta **Schleiermacher**. Hombre de curiosidad universal, se interesó como **Goethe** en múltiples disciplinas, desde la mineralogía a la filosofía.

Novalis fue el típico poeta romántico: delicado, impetuoso, trágico, poco reflexivo, **enamorado** de **Sophia von Kühn**, una muchacha de doce años que murió a los quince, en 1797. Él mismo murió de **tuberculosis** en plena juventud.



Fue el creador del “**idealismo mágico**” y el autor de *Cánticos espirituales* (1799, donde mezcla las imágenes de **Cristo** y de su amada muerta, **Sophia von Kühn**) y, sobre todo, de *Himnos a la noche* (1800), poemario místico-sensual que eleva **lo nocturno** a la categoría de **símbolo** romántico por excelencia y donde el poeta muestra su ansia de purificarse, de fundirse con la inmensidad del cosmos; en él la muerte es vista como principio de una vida más auténtica y con él se inicia el nuevo género del poema en prosa.

“Buscamos por todas parte lo Absoluto, lo incondicionado, y solo encontramos cosas”.
“Toda poesía tiene un lado trágico. Toda vida termina con la vejez y la muerte”.

CONÓCETE A TI MISMO

Una cosa sólo ha buscado el hombre en todo tiempo,
y lo ha hecho en todas partes, en las cimas y en las simas del mundo.
Bajo nombres distintos –en vano– se ocultaba siempre,
y siempre, aun creyéndola cerca, se le iba de las manos.
Hubo hace tiempo un hombre que en amables mitos infantiles
revelaba a sus hijos las llaves y el camino de un castillo escondido.
Pocos lograban conocer la sencilla clave del enigma,
pero esos pocos se convertían entonces en maestros del destino.
Discurrió largo tiempo –el error nos aguzó el ingenio–

y el mito dejó ya de ocultarnos la verdad.
Feliz quien se ha hecho sabio y ha dejado su obsesión por el mundo,
quien por sí mismo anhela la piedra de la sabiduría eterna.
El hombre razonable se convierte entonces en discípulo auténtico,
todo lo transforma en vida y en oro, no necesita ya los elixires.
Bulle dentro de él el sagrado alambique, está el rey en él,
y también Delfos, y al final comprende lo que significa
conócete a ti mismo.

HIMNO

Sólo unos cuantos
gozan del misterio del amor,
y desconocen la insatisfacción
y no sufren la eterna sed.
El significado divino de la Cena

es un enigma para el entendimiento humano;
pero quien sólo una vez,
en los ardientes y amados labios
haya aspirado el aliento de la vida,
quien haya sentido fundir su corazón

con el escalofrío de las ondas
de la divina llama,
quien, con los ojos abiertos,
haya medido el abismo
insondable del cielo,
ése comerá de su cuerpo
y beberá de su sangre
para la eternidad.
¿Quién ha descifrado
el sublime significado
del cuerpo terrenal?
¿Quién puede asegurar
que ha comprendido la sangre?
Un día todo será cuerpo,
un único cuerpo,
y en la sangre celestial
se bañará la feliz pareja.
¡Oh!, ¿acaso no se tiñe de rojo
el inmenso océano?
¿no es ya la roca que emerge
pura carne perfumada?
Es interminable el delicioso banquete,
el amor no se sacia jamás,

y nunca se acaba de poseer al ser amado,
nunca el abrazo es suficiente.
Los labios se tornan más delicados,
el alimento se transforma de nuevo
y se vuelve más profundo, más íntimo y cercano.
El alma se estremece y tiembla
con mayor voluptuosidad,
el corazón tiene siempre hambre y sed,
y así, para la eternidad,
el amor y la voluptuosidad se perpetúan.
Si los que ayunan
lo hubiesen saboreado sólo una vez
lo abandonarían todo
para venir a sentarse con nosotros
a la mesa servida y nunca vacía
del ferviente deseo.
Y de ese modo reconocerían
la inagotable plenitud del amor,
y celebrarían la consumación
del cuerpo y de la sangre.

(Traducción de **Rodolfo Häslér**)

Heinrich Heine (1797-1856)



Nació en **Düsseldorf**, en 1797, y murió en **París**, en 1856. Sufrió por su ascendencia **judía**, se convirtió al **protestantismo** alemán antiprusiano y se afincó en **Francia**. Fue admirador de la **Revolución francesa** y vivió un tiempo en **París**, desde 1831 hasta su fallecimiento, ganándose la vida como periodista y en contacto con los intelectuales franceses y con **Karl Marx** (a pesar de que en sus últimos años, la enfermedad lo recluyó en su piso). Para algunos era conservador, para otros revolucionario. En **Bonn**, **Göttingen** y **Berlín**, donde estudió derecho y lenguas clásicas, conoció a **Schlegel** y a **Hegel**.

La imagen del *Doppelgänger* (el doble o sosias) aparece continuamente en sus escritos.

- Su *Buch der Lieder* (*Libro de canciones*, 1827), correspondiente a su **primera etapa** poética, contiene baladas, romances y poemas amorosos breves, llenos de sencillez, delicadeza y de acentos populares.
- En su **segunda etapa**, sin embargo, la de *Neue Gedicht* (*Nuevos poemas*) y el corrosivo *Deutschland. Ein Wintermärchen* (*Alemania. Cuento de invierno*, 1844), es más prosaico e irónico.
- En su **última producción** (*Romanzero*, 1852; *Gedichte*, 1853-1854), su estilo se depura y aparece el **patetismo**.

Heine fue también un gran **prosista**. En *Cuadros de viaje* el aparente **costumbrismo** de las descripciones encierra una dura **crítica** social. Fue un agrio polemista y no desdeñó los ensayos **políticos** o la **autobiografía** (*Geständnisse*, *Memorias*, 1834).

POEMA 15

Paso por tu casa y miro,
cuando brilla la mañana:
¡cuán dulcemente suspiro

niña hermosa, si te admiro
asomada a la ventana!
En mí clavos complacientes



los ojos, negros y ardientes,
y que preguntas infiero:
-«¿Quién eres? ¿Qué es lo que sientes,
melancólico extranjero?»
-«¿Quién soy?... Un vate alemán;
y allí me conocen bien:
si citan con noble afán
nombres que gloria les dan,

citan el mío también.
«¿Qué siento?... Lo que yo siento
lo sienten muchos allí;
cuando citan un portento
de infortunio y sufrimiento,
también me citan a mí».
(Versión de **Teodoro Llorente**)

DEGENERACIÓN

La misma naturaleza,
se falsea y deteriora,
falta a su misión divina,
los vicios del hombre toma.
Los animales y plantas
de la tierra, gala y pompa,
faltan a sus juramentos
y mienten como personas.
No tienen pudor los lirios,
ni las violetas ni rosas;
las mariposas los besan
y sus pétalos deshojan.
Y la fama de modestia

de la violeta es apócrifa;
es una flor muy coqueta
y que apetece la gloria.
No creo del ruiseñor
en las ardientes estrofas;
solo por pura rutina,
canta de amor y solloza.
La verdad se fue del mundo,
la constancia no es gran cosa,
y la lealtad de los perros
ha pasado ya a la historia."
(Traducción: **José Pablo Rivas**)

AHORA, ¿ADÓNDE?

Ahora, ¿adónde? El torpe pie
quisiera llevarme a Alemania.
Mas la razón, prudente, mueve
la cabeza, como diciendo:
Es cierto que acabó la guerra,
pero quedan cortes marciales,
y dicen que escribiste antaño
cosas que te hacen fusilable.
Eso es verdad, poco agradable
sería verme fusilado.
No soy un héroe, me faltan
los patéticos ademanes.
Me gustaría ir a Inglaterra,
de no haber humos de carbón,
¡y los ingleses!... Ya su olor
me produce espasmos y vómitos.
A veces tengo la ocurrencia
De embarcarme hacia Norteamérica,
gran cuadra de la libertad

con sus brutos igualitarios.
Pero me da miedo un país
de gentes que mascan tabaco,
que, sin rey, juegan a los bolos,
y sin escupidera, escupen.
Rusia, ese imperio tan hermoso,
posiblemente me agradase,
pero en invierno no podría
soportar allí los azotes.
Con tristeza miro a lo alto,
donde hacen guiños miles de astros;
sin embargo, mi propia estrella
no la diviso en parte alguna.
En el áureo laberinto
del cielo se perdió tal vez,
como yo mismo me he perdido
en la terrena agitación.
(Versión de **Feliu Formosa**)

EL CURSO DEL MUNDO

Para quien tiene de sobra,
la fortuna le trae aún más.
Al pobre quita, y le deja
pobre de solemnidad.
Si nada tienes, pelagatos;
pues, apaga y vámonos:
sólo merecen respeto en la vida
los de riñón bien cubierto.
(Versión de **Berit Balzer**)